

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

# **El Uruguay imaginado: un análisis psicosociológico.**

Heuguerot, Cristina.

Cita:

Heuguerot, Cristina (2007). *El Uruguay imaginado: un análisis psicosociológico*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/24>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/q62>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# EL URUGUAY IMAGINADO: UN ANÁLISIS PSICOSOCIOLÓGICO

Heuguerot, Cristina

Unidad Opción Docencia, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República. Uruguay

## RESUMEN

Esta investigación pretende “desnaturalizar” la historia internalizada a través de instituciones “oficiales”; mostrar el concurso de procesos psicosociales en esa construcción socio-histórica, a través de una lectura crítica e interdisciplinaria de los documentos investigados. Parte de un documento histórico institucional, el primer número de un periódico llamado la “Ilustración Uruguaya”, publicación oficial de la Escuela de Artes y Oficios del año 1883. El análisis habilita reflexiones sobre el origen de la representación social de José Artigas; indaga ese proceso de construcción social y devela que esa institución educativa estatal, fundada hace 130 años, (hoy, CETP-UTU) ha colaborado activamente para crear y consolidar cierta imagen del héroe incidiendo directamente en el desarrollo de la identidad nacional. Partiendo de la base de que la palabra escrita y la comunicación visual tienen gran poder instituyente y un enorme peso en la formación del imaginario social, se han analizado el frontispicio de la revista y una litografía de Artigas. A través de ellos, se visualiza la coexistencia en el país de mundos imaginarios diferentes y contradictorios, presentes a la hora de definir las características de nuestra nacionalidad. Plantea interrogantes sobre el proceso de negociación que culminó en la consolidación de una representación social compartida.

## Palabras clave

Representación Social Imaginario Identidad

## ABSTRACT

THE IMAGINED URUGUAY: AN ANALYSIS  
PSICOSOCIOLÓGICO

This investigation seeks “to denaturalize” the history internalized through institutions “official”; to show the competition of processes psycho-social in that partner-historical construction, through a critical and interdisciplinary reading of the investigated documents. It leaves of an institutional historical document, the first number of a newspaper call the “Uruguayan Illustration”, official publication of the School of Arts and Occupations of the year 1883. The analysis enables reflections on the origin of José’s social representation Artigas; he/she investigates that process of social construction and shows that that state educational institution, had been founded for 130 years, (today, CETP-UTU) it has collaborated actively to create and to consolidate the hero’s image impacting directly in the development of the national identity. Leaving of the base that the written word and the visual communication have great power instatement and an enormous weight in the social formation of the imaginary one, the frontispiece of the magazine and Artigas’ lithograph has been analyzed. Through them, the coexistence is visualized in the country of different and contradictory imaginary worlds, present when defining the characteristics of our nationality. It outlines queries on the negotiation process that culminated in the consolidation of a shared social representation.

## Key words

Social Representation Imaginary Identity

## A MODO DE INTRODUCCIÓN

Esta investigación ha sido elaborada como integrante del equipo de la UNOD de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UDELAR, en el que soy responsable de la cátedra de “Psicosociología de las Instituciones”. También, a partir de mi situación de doctorando de la Facultad de Psicología de la UBA. Este doble tránsito me ha posibilitado desarrollar este trabajo centrado en una historia institucional, que pretende “desnaturalizar” la historia internalizada a través de las instituciones “oficiales”, mostrando el concurso de procesos psicosociales en su construcción socio-histórica, a través de una lectura crítica e interdisciplinaria de los documentos investigados. Parte de un documento histórico institucional que habilita reflexiones sobre el origen de la representación social de José Artigas. Indaga ese proceso de construcción social y devela que la Escuela de Artes y Oficios (hoy, CETP-UTU)[i] fundada hace 130 años como entidad educativa estatal, ha colaborado activamente para crear y consolidar cierta imagen del héroe; con lo que, también ha incidido directamente en el desarrollo de la identidad nacional. Partiendo de la base de que la palabra escrita y la comunicación visual tienen gran poder instituyente y un enorme peso en la formación y consolidación del imaginario social se ha analizado el 1er número de un periódico llamado la “Ilustración Uruguaya”, del 15 de agosto de 1883, que es la primera publicación oficial de la Escuela de Artes y Oficios. De esta fuente, se analizan algunos fragmentos del texto escrito y en particular el frontispicio de la publicación y una litografía de Artigas realizada por el pintor Goffredo Ernani Sommovilla, entonces maestro de la Escuela, que contó con la colaboración de los alumnos.

El periódico informa que la intención de los redactores es sensibilizar a los lectores en temas nacionales y generar un conocimiento compartido. Es por lo tanto y desde lo explícito, un instrumento estratégico en la conformación de la nación, lo que el propio nombre de la publicación refuerza en sí mismo, como veremos más adelante. Sin embargo, los dos elementos visuales mencionados anteriormente muestran todavía, la coexistencia en el país de mundos imaginarios diferentes y contradictorios que se hallaban presentes a la hora de definir las características de nuestra nacionalidad. Recordemos que la Historia latinoamericana presenta una particularidad, ya que, como bien ha estudiado el historiador José Chiaramonte, a diferencia de los procesos europeos, en Latinoamérica, el estado precedió a la nación. Por lo tanto, es posible rastrear en nuestro pasado mecanismos deliberados para impulsar el desarrollo de un sentimiento nacional. Este, surgido en las luchas independentistas de principios del siglo XIX, buscaba ahora consolidarse a través del discurso escrito y visual oficial. Aunque algunos autores señalan que ese intento consciente de construir los estados nacionales se fomentó principalmente a través de tres mecanismos: *el censo, el mapa y el museo*[ii] *porque permitió imaginar “la naturaleza de los seres humanos que gobernaba, la geografía de sus dominios y la legitimidad de su linaje”*, nosotros sabemos que también, las publicaciones oficiales, los textos escritos y visuales reforzaban ese proceso de construcción de representaciones sociales[iii]. Eso explica la contemporaneidad en la historia nacional uruguaya de ciertos sucesos, como el primer censo (1860), la organización

definitiva de la división departamental del país, o el interés por iniciar colecciones de objetos típicos. En definitiva, se relaciona con el peso de la corriente positivista que ha entrado al país con gran fuerza en la época en que se fundó la revista mencionada. Ahora es necesario explicar la “historia nacional”, dotar al proceso de consolidación de figuras valoradas y acciones simbólicas: la destrucción de las murallas de Montevideo es un símbolo de modernización, de rechazo a lo colonial; la aprobación de la ley parlamentaria por la que se decide construir un monumento a José Artigas en la Plaza Independencia, reconocido ahora como héroe nacional, es también un acto simbólico en este momento[iv]. Partiendo de esta perspectiva, estamos en condiciones ahora de hacer una lectura analítica y genealógica de algunas expresiones escritas y visuales contenidas en la revista citada; es decir la **“ILUSTRACIÓN URUGUAYA”**

El título es un juego de palabras y símbolos: su logotipo asocia el nombre escrito de la publicación y el escudo nacional. Este intercepta la mirada que lee, con lo que se busca reforzar el sentido nacional a través de la duplicación de lo “uruguayo”. Asociado al enciclopedismo francés del siglo XVIII, coincide con el intento del Estado de mostrarse al exterior como un país moderno. En lo interno revela quizás, la necesidad de convencer “positivamente”[v] sobre los cambios que en él se producen. El movimiento ilustrado es el vínculo entre la Revolución Francesa y las guerras independentistas americanas, principios ideológicos inspiradores de las ideas de José Artigas que acaba de ser reconocido como el prócer del país: el Parlamento ha aprobado una ley que prevé erigir su monumento en la Plaza Independencia[vi] - lo que además es comentado por la propia revista en su contenido escrito- al tiempo que se colocan sus restos en el Panteón nacional, y se emite por primera vez, un sello filatélico con su rostro. Comienzo de recuperación de la memoria histórica nacional y punto de partida de una representación social que hoy nos parece “natural”. El nombre “Ilustración” remite también, posiblemente, a la importancia de la iconografía que contiene. Representaciones visuales de hechos y figuras claves de la historia nacional a través de múltiples grabados comentados; importantes en un país en que la palabra escrita no es universal y muchos inmigrantes no pueden comunicarse en el idioma oficial. En este sentido la publicación cumple una función didáctica, de promoción y divulgación de los “rostros de la Historia Patria” similar a la que luego desarrollarían otros artistas americanos, como los muralistas mejicanos, por ejemplo. Creemos que se intenta crear y desarrollar un imaginario social compartido, lo que Castoriadis denomina las representaciones identitarias colectivas, soporte que vehiculiza y facilita el desarrollo de una conciencia nacional compartida. En este intento, la creación de una “representación social” de José Artigas era estratégica, entendiendo por tal lo que Moscovic (1973) definió como “Sistemas de valores, ideas y prácticas que tienen una doble función: en primer lugar establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo social y material y dominarlo; y, en segundo término, permitir la comunicación entre los miembros de una comunidad, aportándoles un código para el intercambio social y un código para denominar y clasificar de manera inequívoca los distintos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal”[vii] El frontispicio mencionado, fue diseñado por el pintor más emblemático de la pintura histórica: Juan Manuel Blanes. El periódico lo comenta: “el artista ha agrupado en él cuanto hay de notable como monumentos y edificios públicos en esta ciudad, caracterizando la composición con la vista del Cerro que se descubre en lontananza. En el centro hay un grupo que significa la riqueza nacional, las artes, las letras, el comercio, dominan a esta composición la estatua ecuestre del General Artigas, tal como ha sido recientemente votada por la legislatura. Ferrocarriles, telégrafos, vapores completan el cuadro elocuente de esta alegoría, que no dudamos será uno de los trabajos de arte mas justamente apreciados en este número por

los *conocedores*”[viii] Comentario escrito de una representación visual en la que Montevideo-capital sintetiza el progreso del país. Se pretende crear “una comunidad en la que lo individual se subsumía en lo colectivo y la unificación de las lealtades se vinculaba a la homogeneización de los universos simbólicos.” [ix] A través de la palabra escrita se refuerza la representación visual que ordena y jerarquiza lo que hay que observar: el sistema urbano y sus grandes monumentos simbólicos (Teatro Solís, por ejemplo) son así, una gramática en la que el estado escribe sus discursos. En ellos se anuda historia y presente, voluntad de deseo y realidad imaginaria. En la composición, el artista ha sabido visualizar que los edificios y monumentos son historia corporeizada y que tal cual un palimpsesto permite crear y re-crear el ecipiente sentimiento nacional. Una forma de decir que la nación es una manera de percibir el mundo, de tal modo que individuos de una misma sociedad puedan pensarse como miembros de una misma comunidad, es la ubicación estratégica del héroe nacional en primer plano, reforzada por la alusión escrita a la ley “recientemente votada”. El análisis del monumento nos impacta: la visión que el artista parece tener del héroe, “*tocado con bicornio y uniformado de gala*”[x] al estilo militar francés contradice la tradicional característica del pintor de “fidelidad a lo real... en torno a la cual gira su disposición a la pintura histórica.” Pero, como explica Peluffo Linari “...a fuerza de “afrancesar” y “universalizar” el tipo épico de militares y caudillos... les restituye su calidad de “prohombres” ante los ojos de la tradición culta y doctoral urbana,” [xi] aspectos que en el mismo sentido refiere el historiador Pivel Devoto. El diseño de Blanes asombra, más aún, cuando con la perspectiva del tiempo transcurrido, sabemos que en los hechos, en la Plaza Independencia (creada por decreto de 1836) la efigie de Joaquín Suárez fue la que se honró desde 1896 hasta 1906. El monumento al prócer fue inaugurado recién el 28 de febrero de 1923, con lo que este frontispicio se adelanta a los sucesos en 40 años[xii].

#### OTRA PRESENCIA DE ARTIGAS EN LA REVISTA

La figura de Artigas es en este primer número, el tema central. Y aparece multiplicada: en la estatua ecuestre imaginada en la carátula; comentada a través de una breve reseña biográfica “con imprecisiones”[xiii] firmada por Isidoro de María y como complemento la primer publicación de una litografía del prócer, comentada y explicada, en que se anuncia “*Damos un retrato del General Artigas a partir de un diseño realizado por el naturalista francés Bonpland.*”[xiv] Con ostensible orgullo se afirma que el retratista italiano Sommariva[xv] “*Antes de proceder a estampar en la ILUSTRACIÓN URUGUAYA la imagen del padre de la nacionalidad oriental, imagen que era deber y honra de este periódico traer en su carátula*” consultó “*llevando un croquis (sobre el que está diseñado luego nuestro dibujo).. en relación a los rasgos fisonómicos de Artigas, a distintas personalidades que lo conocieron. También se afirma que el retrato original que sirvió de base tenía “irregularidades y aún monstruosidades”, por lo que “...nuestro hábil dibujante, ha adivinado lo que el naturalista pretendió, y aún se esforzó por ejecutar, y sin tocar lo que llamaremos el fondo típico de la imagen, solamente ha corregido los defectos y errores del dibujista empírico. El cráneo, antropológicamente imposible, las cuencas de los ojos trazadas casi en un arco de círculo absoluto, la nariz deformemente encorvada, la barba saliente en un ángulo agudo, perfiles todos más ornitológicos que humanos, han sido regularizados, corregidos, dulcificados, humanizados...*” y agrega que se ha optado por presentar sólo la cabeza para condensar “...todo el pensamiento que debe circundar como un nimbo de luz, la faz de los hombres culminantes”.

Como el pintor que trabajó al natural “...con naturalismo hiriente, había detallado con rasgos que presentaban más que al ideal de la personificación de Artigas, al pordiosero miserable y harapiento” se ha conservado en el retrato “...el tradicional poncho americano”(...) por que expresa con mas fuerza el ca-

rácter eminentemente nacional del héroe (...) porque es de absoluta verdad histórica, siendo el tipo de Artigas el del hombre modesto y sobrio en el vestir.” Para concluir la presentación del retrato dice que no cree “...que esta deba ser la figura definitivamente consagrada del paladín de la independencia de este país...más de patriarca que de guerrero...la imagen llamada a perpetuar gráfica y oficialmente la memoria del héroe...” porque “El ara sagrada de las glorias nacionales, reclama...la personificación viril del héroe...” y agrega “Hoy que se ha decretado una estatua que represente al paladín de la independencia, es necesario crear, pero por medio de un proceso serio y rigurosamente documentado, la figura real del General Artigas en los años gloriosos en que, con su brillante espada, trazaba los límites de esta nación, y en el porvenir la apoteosis de su inmortalidad.”[xvii] En realidad el dibujo realizado por Somnavilla a partir del retrato de Demersay es una de las primeras versiones nacionales del retrato de Artigas y según Olivieri la primera litografía, lo que otorga al documento un valor especial. Pero, sobre todo nos importa resaltar que en la revista parecen coexistir sin conflicto, dos mundos imaginarios diferentes, visibles a través de las dos representaciones de Artigas ejecutadas independientemente por Blanes y Somnavilla. Presentadas en forma casi superpuesta, y mostrando visiones tan disímiles del prócer, cuesta creer que la contradicción no haya sido percibida por los actores-artistas y sobre todo por los lectores involucrados. La representación de Blanes, uruguayo pero formado en Europa, lo muestra como un militar europeo, según Peluffo para lograr la aceptación de la élite dirigente; la versión de Somnavilla, italiano que ha vivido el proceso nacionalista en Italia, reclama mantener “el carácter eminentemente nacional del héroe” a través del poncho, y afirma la necesidad de reconstruir la figura de un modo “rigurosamente documentado” aunque hace - y lo expresa- sus propias modificaciones a un retrato tomado del original. Si la versión de Blanes conformaba a la “tradicción culta y doctoral”: **¿A quién representaba la versión de Somnavilla, trabajando desde la Escuela de Artes y Oficios?** Recordemos que esta Escuela era el refugio de jóvenes de bajos recursos y hasta delincuentes, a los que el estado reservaba un lugar a través del aprendizaje de un oficio. Es claro que estos documentos develan la operática de micropoderes contrapuestos al pretender transmitir un “héroe” capaz de satisfacer a los distintos grupos sociales que ya conformaban la sociedad uruguaya; también, que casi ciento treinta años después pocos uruguayos reflexionan sobre la “verdad” de esas representaciones “oficiales” de Artigas, hoy naturalizadas. ¿La representación social de Artigas que los uruguayos compartimos habrá sido producto de una negociación que logró cristalizar en algún punto intermedio de estas dos visiones? Las conclusiones no parecen simples.

Por lo pronto, es necesario relacionar la ideología europea de la época presente en esta publicación que contiene las contradicciones propias de la época: romanticismo y liberalismo, positivismo y nacionalismo, junto a algunos rasgos propios de esta última parte del siglo XIX europeo. Preocupado por la diferencia del “otro” y sus culturas, inicia estudios “científicos” acerca de la raza y comienza a preocuparse por el color de la piel o de los ojos: Se habla del “...hijo de pura sangre” y no es casual que en el artículo comentado sobre la litografía de Artigas, se haga especial hincapié en “la hermosa y sonrosada tez” o en “...la luz vivísima de sus ojos azules”[xviii] El somero análisis de algunos aspectos contenidos en esta publicación nos ha permitido entrelazar los procesos de consolidación de las dos identidades: la nacional y la institucional; al mismo tiempo nos ha aproximado a la comprensión del aporte de la organización-institución CETP-UTU, en ese doble proceso. El juego contrapuesto de poderes e intereses que se manifiestan al presentar “al héroe” permiten visualizar el origen de una representación social hoy cristalizada por efecto conjunto de distintas instituciones, sobre todo las educativas, que encubren

su carácter sociohistórico y por lo tanto de construcción social. Al mismo tiempo, pudimos constatar como la representación de hechos y personajes históricos a través de una iconografía que adopta parte del molde europeo al tiempo que denuncia la existencia de mundos imaginarios divididos, no impide a la Ilustración Uruguaya anticipar en el país un discurso de nacionalismo moderno que tomando a la figura de Artigas como centro se afilia a un estado-nación preocupado por consolidar la mutualidad del idioma, del territorio, la comunidad y la cultura.

## NOTAS

[i] [i] El Consejo de Educación Técnico Profesional (CETP-UTU) es en Uruguay la Institución estatal que tiene el cometido de impartir educación técnica, media y superior, gratuita en todo el país. Tiene una muy rica historia institucional y es objeto particular de estudio del autor de este trabajo.

[ii] Anderson, B. Ob. Cit. páginas 228-229

[iii] El concepto de representación social que atraviesa todo el trabajo ha sido tomado de Serge Moscovici y de las consideraciones realizadas en el libro de Castorina, citado en la bibliografía.

[iv] Ley 1629, del 5 de julio de 1883, por la que se decide la “erección de una estatua al General Artigas” en la Plaza Independencia.

[v] En su doble sentido de positivo y de positivismo.

[vi] En 1884 se colocó la piedra fundamental. El concurso para hacer la escultura fue ganado por Federico Soneira Villademoros en 1885, pero nunca se construyó. El actual monumento es producto de un concurso posterior.

[vii] Citado por Duveen y Lloyd “Las Representaciones sociales como una perspectiva de la psicología social, págs 29 y 30; en Representaciones Sociales: problemas teóricos y conocimientos infantiles, Castorina, José A. (Comp.), Gedisa, Barcelona, 2003

[viii] [viii] Ilustración Uruguay, N° 1, Año 1, pág 3. Se aclara además que todas las citas han sido realizadas de acuerdo a la notación de época (incluso tildes) por lo que no han sido modificadas según la grafía actual

[ix] Quijada, Ob.Cit. pág 50

[x] Olivieri, Ob. Cit. pág 12

[xi] Pivel Devoto, Ob.Cit. pág 150 Los representantes de las élites intelectuales del Río de la Plata disimulaban el hecho de que un general fusilase a los vencidos siempre que lo hiciese en nombre de la civilización y vistiendo uniforme a la francesa; pero eran implacables en cambio cuando un episodio análogo tenía lugar en un ejército sin auditor de guerra, cuyo jefe lucía por atavío un poncho criollo

[xii] El monumento ubicado actualmente en la Plaza Independencia es obra del escultor italiano Zanelli.

[xiii] Según Pivel Devoto, Ob. Cit.

[xiv] Según se ha demostrado realizada por Demersay

[xv] El artista mencionado se instala en el país en 1882. Ha vivido en Italia el proceso del Risorgimento que finaliza con la unificación italiana (1870) por lo que es probable, que en él estuviera muy presente la importancia de los elementos nacionalizantes y la función del arte en ese proceso. Muere en Montevideo en 1944.

[xvi] La Ilustración Uruguay, Año I, N° 1, pág 3. La página 4 incluye la litografía analizada

[xvii] Idem.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANDERSON, Benedict: Comunidades imaginadas. FCE, México, 1993
- CASTORIADIS, Cornelius: La Institución imaginaria de la Sociedad. Edit. Tesquets, Barcelona, 1983
- CASTORINA, J.A. (compilador): Representaciones sociales, Gedisa, Barcelona, 2003.
- CHIARAMONTE, José C.: Ciudades, provincias, Estados: orígenes de la Nación Argentina Ariel, B. Aires, 1997.
- FOUCAULT, M.: Vigilar y castigar.
- QUIJADA, Monica: Imaginar la Nación, Cuaderno de Historia Latinoamericana N° 2, 1994, cap.7
- OLIVIERI, Carlos: Rincones de la Historia, Edit. Prometeo, 1956, Mdeo, 236 págs.
- PELUFFO LINARI, Gabel: Historia de la Pintura Uruguay T. I (1830-1930) EBO, 1999 Mdeo. 125 págs
- PIVEL DEVOTO, J.: De la leyenda negra al culto artiguista, Col. Clásicos Uruguayos, Montevideo, 2004.